

TEMA: ENSAYO



NOMBRE DEL ALUMNO: EZEQUIEL VAZQUEZ GARCIA

CARRERA: MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

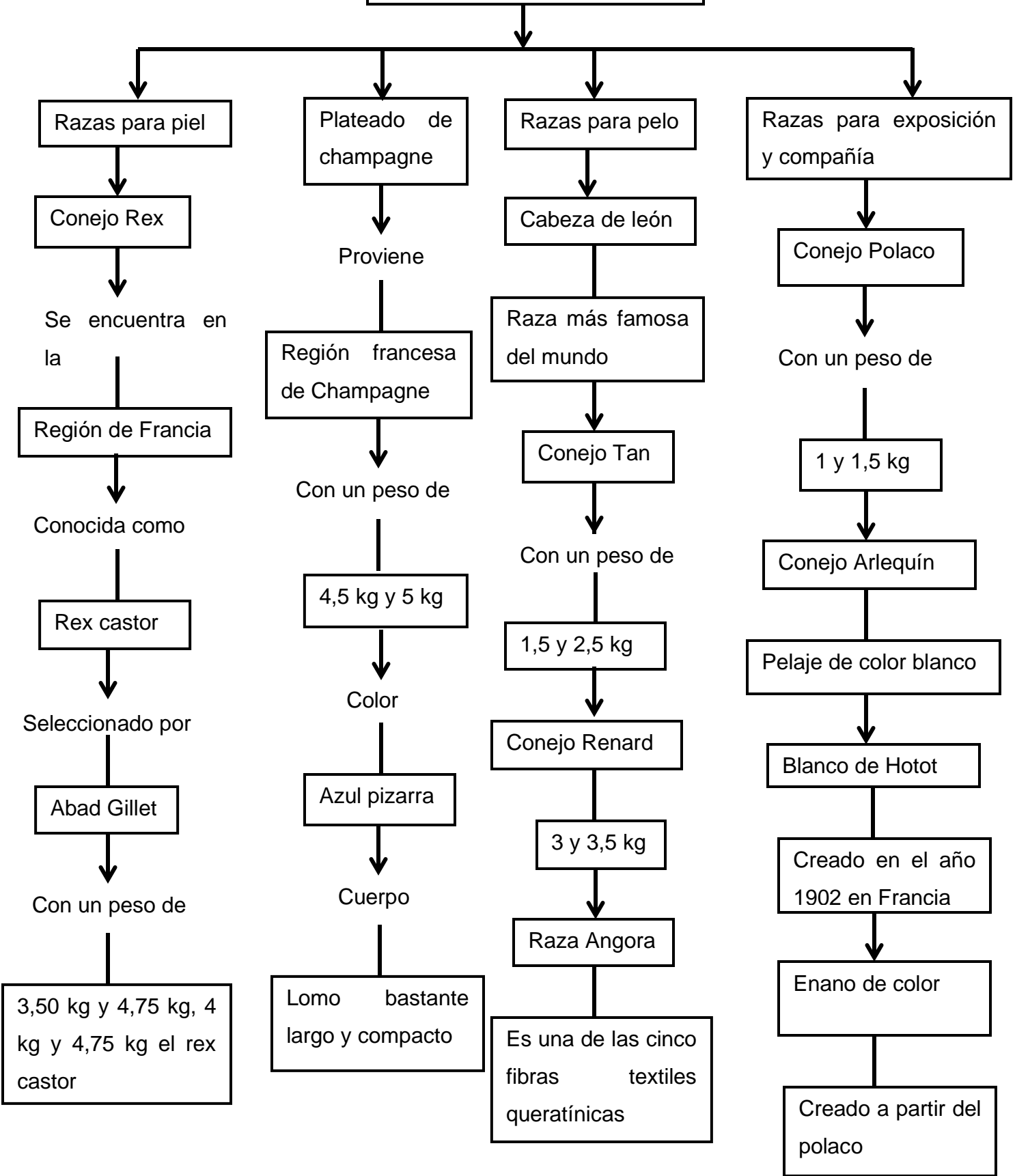
CUATRIMESTRES: 7

MATERIA: ZOOETCNIA DE OVINOS Y CAPRINOS

MAESTRO: GUMETA MORENO SARAIN

COMITÁN DE DOMINGUEZ CHIAPAS, A 4 DE DICIEMBRE 2020

Generalidades de la especie



Enfermedades infecciosas (bacterianas y víricas).

Enfermedades clostridiales: Los clostridios son bacterias anaerobias, productoras de potentes toxinas que poseen receptores específicos en distintas células del cuerpo (Por ejemplo: digestivas, hepáticas, nerviosas). Se les puede encontrar en alimentos contaminados, agua y pastos, siendo el polvo su elemento de difusión. Las enfermedades producidas por clostridios son toxiinfecciones; es decir, la enfermedad no es causada por el propio agente, sino por alguna toxina producida por éste. Algunas enfermedades de este tipo son las siguientes:

Hepatitis Necrótica Infecciosa. El *Clostridium novyi* tipo B, causante de esta enfermedad, se localiza en el hígado y se desarrolla a bajas concentraciones de oxígeno, liberando toxinas produciendo múltiples infartos hepáticos. El principal predisponente son las lesiones producidas en el parénquima hepático por el paso de los estadios juveniles de la *Fasciola hepática*. Estos parásitos penetran la cápsula hepática y atraviesan el parénquima del órgano hasta alojarse en los canalículos biliares, lo que genera condiciones de anaerobiosis debido a la necrosis producida por la destrucción de las células hepáticas. Al encontrar en esos focos las condiciones de anaerobiosis necesarias, la bacteria se reproduce y produce toxinas necrotizantes que agrandan la zona lesionada incrementándose la producción de toxinas que pasan a la sangre. Entre las medidas de prevención se recomienda la vacunación de los corderos y la revacunación anual a todo el rebaño. También es recomendable, elaborar un plan de control de los factores predisponentes (*Fasciola hepática* en las áreas donde se presenta), cuando esto sea posible.

Enfermedades parasitarias internas (Endoparásitos). Este grupo de parásitos es probablemente el mayor responsable de las pérdidas en los sistemas productivos. A pesar de la disposición de antiparasitarios, éstos son una razón de muerte en corderos, más aun con la reciente aparición de parásitos resistentes a los antiparasitarios, debido en gran parte al mal uso de éstos, principalmente por sub dosificación. Parásitos gastrointestinales y pulmonares (gusanos redondos). Los gusanos redondos producen daño físico en los intestinos. Incluso algunos succionan sangre de las paredes de éstos. El desarrollo de los huevos en la pradera depende básicamente de la temperatura y la humedad. Las condiciones ideales son entre 18 - 26°C y 100% de humedad, deduciéndose que el otoño y la primavera son las épocas con mayor desarrollo de larvas. Síntomas: diarrea, retraso en el crecimiento, deshidratación, anemia. Control: se realiza desparasitando el rebaño completo, con antiparasitarios cuya vía de administración es subcutánea u oral. *Haemonchus contortus*: Es el parásito causante de mayores pérdidas económicas en los ovinos. Este nematodo hematófago, de gran potencial biótico se distribuye preferentemente en zonas de clima cálido o durante la temporada calurosa en zonas de climas moderados. En la zona semiárida es responsable de importantes pérdidas. Parasita el cuajo, los adultos son observables a simple vista, y puede producir altas tasas de mortalidad.

Enfermedades parasitarias externas (Ectoparásitos) Estos parásitos no son tan dañinos como los internos, pues provocan leves pérdidas de peso y picazón. Ésta última hace que los animales se rasquen, disminuyendo la calidad de la lana. Entre los molestos parásitos encontramos la garrapata, mosca de la cabeza (*Oestrus ovis*), piojos y sarna. Garrapata. Se hace referencia a este parásito como una garrapata, siendo en realidad una “falsa garrapata”, por ser una mosca sin alas. Es un problema recurrente en los sistemas productivos, provocando picazón en los animales. Síntomas: picazón y lana desordenada. Control: el tratamiento recomendado es la aplicación a todo el rebaño de antiparasitarios. Repetir el tratamiento dentro de 24 a 28 días. Mosca de la nariz o cabeza (falso torneo). La mosca *Oestrus ovis* deposita sus huevos en la nariz de los ovinos, los que posteriormente pasan a ser larvas que migran desde la cavidad nasal a las cavidades del cráneo e incluso al cerebro, provocando que doblen la cabeza. La mayoría de los casos se presentan en verano, por lo que es fundamental realizar una desparasitación previa a dicha época. Síntomas: mucosidad en la nariz (puede ser sanguinolenta), adelgazamiento, estornudos, los animales frotan la nariz contra el suelo, respiración fuerte con ronquidos. Control: Se debe realizar con antiparasitarios. Todos se utilizan por vía subcutánea. Piojos. Son parásitos externos muy pequeños. Pasan la mayor parte del tiempo cerca de la piel, por lo que es difícil verlos entre la lana.

Uso de registros sanitarios. Por todo lo anterior, es deseable que la granja tenga una serie de registros sanitarios, ya que estos pueden ayudar al productor a darse cuenta de que la implementación de buenas prácticas de manejo mejora la condición sanitaria del rebaño y el bienestar de sus animales. Son necesarios los siguientes registros:

- 1) Datos Generales del Rebaño,
- 2) Uso de Fármacos,
- 3) Ingredientes y Alimentación.

Además, de contar con un programa sanitario para el rebaño, es necesario disponer de ciertas instrucciones escritas para algunas situaciones de emergencia, como es el caso de incendios, inundaciones o sequías, o que hacer en caso de que se requiera reemplazar a algún trabajador. En resumen, un programa de medicina preventiva debe contemplar lo siguiente:

- 1) Control de acceso a la granja, de proveedores, personal, visitantes, compradores y de otras especies de animales que puedan introducir enfermedades.
- 2) Colocar tapetes sanitarios en la entrada de la granja y de las parideras.
- 3) Limpiar los comederos, bebederos y pisos todos los días y por lo menos dos veces al año se deben limpiar y desinfectar o encalar las paredes y techos de parideras, macheros y los corrales